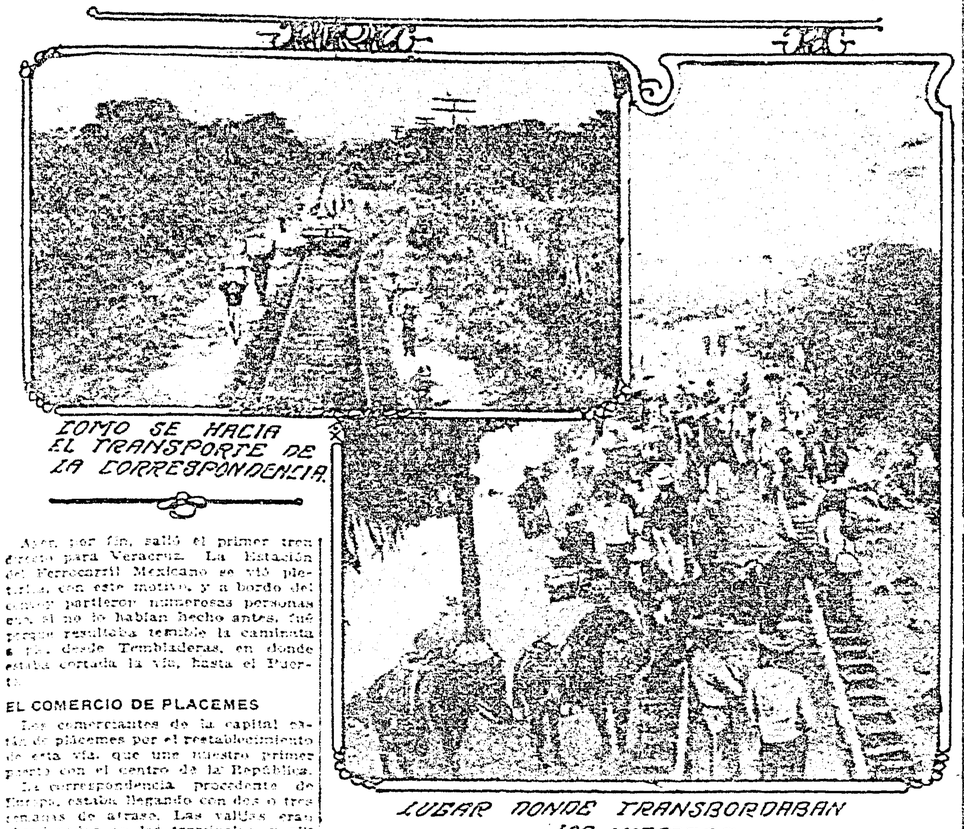
AYER SALIO EL PRIMER TREN DIRECTO AL PUERTO DE VERACRUZ



COMO SE HACIA EL TRANSPORTE DE LA CORRESPONDENCIA.

LUGAR DONDE TRANSBORDABAN LOS VIAJEROS.

Ayer, por fin, salió el primer tren directo para Veracruz. La Estación del Ferrocarril Mexicano se vió plena, con este motivo, y a bordo del convoy partieron numerosas personas que, si no lo habían hecho antes, fué porque resultaba temible la caminata a pie desde Tembladeras, en donde estaba cortada la vía, hasta el Puerto.

EL COMERCIO DE PLACEMES

Los comerciantes de la capital están de plácemes por el restablecimiento de esta vía, que une nuestro primer puerto con el centro de la República.

La correspondencia procedente de Europa, estaba llegando con dos o tres semanas de atraso. Las valijas eran abandonadas en los terminales, y allí pasaban hasta semanas antes de que fueran recogidas.

La correspondencia de México, para el extranjero, también sufría consiguientes retardos; pero con el restablecimiento del tráfico todo esto quedará salvado, y es de esperarse que los correos sean oportunos y rápidos.

UNA PRODUCTIVA INDUSTRIA.

Allí donde surge una necesidad, surge también quien la explote en su provecho. En Tembladeras, al ser cortada la vía, los pasajeros de México, en los primeros días, sufrían las de Caín, porque no encontraban medios de transporte para sus bagajes.

Si a esto se agrega, que tenían que caminar algunos kilómetros a pie, bajo un sol de plomo, se comprenderá que aquello era algo verdaderamente penoso.

Pero, inmediatamente, cuando se vió la necesidad, como por encanto se formaron servicios de expresos para el transporte de los equipajes en el tramo de vía interrumpido.

El negocio en un principio era redondo. Los precios de transporte eran altísimos, pero vino, naturalmente, la competencia, y esto restableció el equilibrio.

De Veracruz llegará hoy un tren directo, a hora que no se ha fijado todavía.

EL PROGRAMA DE LA REVOLUCION NO ES DE ODIO Y DE VENGANZA

(Sigue de la 1a. plana.)

grama del carrancismo ni el programa de ningún otro de los grupos que con aquél se levantaron en armas, para reivindicar el imperio de la Constitución y de las leyes, pisoteadas y destruídas por el cuartelazo de febrero, conseguir el restablecimiento de la legalidad, convertida por el General Huerta en instrumento de terror, y restaurar el orden en todos los ramos de la administración pública, tan profundamente dañados por los hombres que al realizar el poder no trafan más ideal que el aprovechamiento descarado de los caudales públicos, y la persecución sangrienta, despiadada y sistemática de todos los hombres honrados, pues éstos, por dignidad, por honradez y por patriotismo, se negaban a vender la libertad de la dictadura, y no querían tirar sombreros y humildes del carro de la ignominia.

CUAL FUE LA BANDERA QUE TREMOLO LA REVOLUCION

Nació la revolución tremoló desde un principio y triunfará hasta su triunfo definitivo la bandera de la libertad y del derecho; el imperio absoluto de las leyes, sin debilidades ni complacencias; la justicia para todos sin distinción entre pobres y ricos, privilegiados y desheredados de la fortuna, y sin influencias de propios o extraños que la conviertan en explotación inicua; la modificación de contribuciones injustas y de sistemas antisociales, e antihumanitarios, que tienen sumida en la miseria, en la ignorancia, y, decimos de una vez, en estado peor que el de la esclavitud a la masa enorme de los trabajadores de la República; el respeto de todos los derechos que forman la base y el fin de las instituciones sociales; la libertad de la palabra, la libertad del pensamiento; la libertad del trabajo; el derecho de reunión y el de transitar por todas partes sin trabas ni cortapisas; la protección a la agricultura, el desarrollo de la minería, el fomento del crédito, la protección a las trabajadores, la difusión de la enseñanza primaria para obtener el mejoramiento intelectual y moral de aquéllos, y, al elevar su condición hacer que mejore su estado material y económico, son las bases principales que vienen inscriptas en los pliegues de la bandera que, a costa de tanta sangre y de tantos esfuerzos, han sostenido los constitucionalistas. Estos, al entrar a la capital, no establecerán, pues, esa "Comité de Salud Pública de que habla "El País", y lejos de emprender persecuciones para satisfacer odios innobles y pasiones malsanas, protegerán con celo extraordinario las personas de nacionales y extranjeros, y aún de los más encarnizados de sus enemigos.

NO COMETERAN NINGUN ATROPELLO

Puede estar tranquilo "El País": los hombres de la legalidad no cometerán atropellos (aunque restablecido el orden legal y constituída una justicia independiente, honrada y recta, que no escuche más que la voz de la razón y que no tenga otro estímulo que el cumplimiento del deber, se encargará de averiguar los robos cometidos, los asesinatos perpetrados, y, en general, los atentados mediante los cuales quiso sostenerse la tiranía, e imponer a los culpables, como un ejemplo saludable para los amigos del despotismo, el castigo que corresponda.

Sería altamente inmoral que quedasen impunes tantos crímenes como cometió la dictadura, pues es preciso no olvidar que si los pueblos han podido vivir alguna vez sin libertad, jamás han podido existir sin justicia.

Los hombres que hayan servido a la dictadura, cualquiera que sean su clase y condición, pueden estar tranquilos siempre que su conciencia esté limpia. Los que hayan atentado a la vida, a la libertad o a la propiedad de los particulares, y los que sientan llevar en su bolsillo aunque sea un centavo obtenido indebidamente de los caudales públicos, esos no tendrán derecho a esperar otra cosa que justicia, justicia y sólo justicia.

Ya verá "El País" que los consejos lacrimosos que hoy dá a los hombres de la revolución, carecen de razón de ser porque ellos forman la esencia de su programa. Esos consejos habrían venido de modo a la dictadura, pero entonces "El País" no tenía valor para expresar tales ideas.

Por el Comité Ejecutivo del Grupo Renovador:

José N. Macías.—Gerardo Ugarte.—Ignacio Borrego.—Salvador Gómez.—Luis Manuel Rojas.—Miguel Alarcón.—Félix F. Palavicini.

Fué Sepultado el Cadáver del Cnel. Luis G. Guevara

Informamos acerca de la muerte del Coronel Luis G. Guevara, acaecida a consecuencia de las heridas que recibió combatiendo contra los zapatistas en las inmediaciones de Xochimilco.

El cadáver del valiente jefe fué traído a esta capital y se le formó cámara ardiente en su domicilio, sito en la calle de San Agustín.

Ayer, a las tres de la tarde, fué inhumado el cadáver, habiéndose designado al 29o. Regimiento de Infantería para que le hiciera los honores de ordenanza.

Los jefes y oficiales francos de la guarnición acudieron al sepelio, y el señor Presidente de la República envió al Teniente Coronel Homero Bandala, para que en su nombre presentara su condolencia a la viuda del finado jefe.

SOCIALES Y PERSONALES

DAMAS QUE RECIBEN EL DIA DE HOY.

Señoritas Méndez Armendáriz.
Señora y señorita Ortega.
Señora Juana de la Garza de Pilego.
Señora Adela M. de Woessner.
Señora Adelaida T. de García Cuéllar.
Señora Manuela Ortigosa de Stampa.
Señora Adriana de la Serna de Garcés.
Señora Concepción Rivas Vda. de Díaz Rugama.
Señora Susana Martín de Corona.
Señora Elisa Corona Vda. de Carral.
Señora Isabel Ordeñana Vda. de Cabrera.
Señora Adela Ortiz Vda. de Berriozábal.
Señora Guadalupe Cervantes de Arce.
Señora Cleofas Falomir de Sánchez Aldana.

FIESTAS Y RECEPCIONES.

Gracias.—Próximamente se reunirán en la residencia del señor Manuel Torres Sagaceta, calle de Edison número 44, las numerosas familias que asistieron a la fiesta ofrecida por este caballero para celebrar el santo de su esposa, la señora Margarita Labadie de Torres Sagaceta.

Con este motivo, se efectuará una agradable reunión, en la que se hará música por conocidos "dilettanti." Se servirá a los invitados un "five o'clock tea."

La distinguida señora Margarita Carranza de Pulido reunirá hoy, en su residencia, a un grupo de sus relaciones, para hacer un poco de música y tomar una taza de té.

A la reunión concurrirán también varios miembros del H. Cuerpo Diplomático.

El Club Deportivo "La Cima," de Mixcoac.—Muy interesantes y reñidos resultaron los partidos de "Tennis" jugados por los socios de este Club, entre quienes se cuentan distinguidas señoritas y caballeros de la cercana población de Mixcoac.

El juego fué presenciado por numerosas familias. Se sirvió después del juego un espléndido "lunch."

Rectificación.—En esta sección publicamos ayer una nota relativa a la fiesta que el señor don Gabriel M. Islas y un grupo de amigos de don Aurelio Camacho preparan para celebrar el onomástico de este caballero, habiendo dicho que el prestigiado literato y poeta don Luis G. Urbina dirigía los ensayos de la comedia "Flor de un Día," que algunos aficionados llevarán a escena, siendo que la persona encargada de esa dirección es el señor Manuel Urbina.

Tennis.—Rehidos a más no poder resultaron los partidos de "lawn tennis" que se disputaron ayer en la mañana, en terrenos de Chapultepec, los socios del "Junior Club." Se jugaron "singles," "doubles" y parejas mixtas, y en los diversos dobles que se entablaron, tuvieron oportunidad de hacerse notar por sus buenas jugadas, las siguientes personas: Teresa Quintanilla, Dolores y Rosario Ortiz, las señoritas Porras. De los caballeros, lograron sobresalir los señores: Luis Hoth, Luis Cervantes, Eugenio Monterde, Guillermo Turnbull y Luciano Hack.

La lista de los competidores estuvo formada de la siguiente manera:

Señoritas: Carmen, Rosario y Dolores Ortiz, Teresa Quintanilla, Ana Hoth, Elsa Mussina, Carmen Guerney, Eva Turnbull, Carmen Ochoa, Carmen y Emilia Porras.

Señores: Luis Hoth, Luciano Fandon, Luis Cervantes, Augusto Porras, Fernando Bustillos, Benjamín Martínez, Luciano Hack, Angel y Francisco Ledo de Tejada, Baldomero Valle, Eugenio Monterde, Arturo y Guillermo Turnbull y Antonio Romero.

Terminados los encuentros, les fué servido un lunch, a los concurrentes y jugadores. El domingo se reanudarán los matches.

COMIDA.

Los señores José Jerónimo Treviño y Rafael Sosa fueron obsequiados el martes de la presente semana, en uno de nuestros principales restaurants, con una comida que les ofreció un grupo de sus amigos.

La reunión fué en extremo cordial y estuvo amenizada por un buen quinteto.

ENFERMOS.

La señora Soledad Gamboa de Sagaceta, ligeramente enferma, se encuentra desde hace varios días confinada en su residencia de la calle de Altamirano.

Las numerosas relaciones de esta estimable dama han estado a informarse por el estado de su salud.

El señor Gaspar Rivera se encuentra enfermo desde hace algunos días, en su residencia de la calle del Ayuntamiento.

Los males que aquejan a este caballero no son, afortunadamente, de cuidado.

La señorita Mercedes Iglesias Urrea se halla confinada en la residencia de su familia, en la calle de Velásquez de León, delicada de salud.

El señor Fernando Algara, quien desde hace algunos días se encuentra enfermo en su residencia, se halla en la actualidad muy mejorado.

El niño Manuel Carrera, hijo del señor don Carlos Carrera y de su esposa, la señora Concepción Stampa de Carrera, que en días pasados se encontraba delicado de salud, se halla en la actualidad casi restablecido.

CAMBIO DE RESIDENCIA.

El señor José Miguel Bejarano y su esposa, la señora Trinela Lolio de Bejarano, han cambiado su residencia, de la calle de Versalles a la Avenida Chapultepec número 102.

DEFUNCIONES.

Noticias recibidas por cable, de París, comunican el fallecimiento del señor Canónigo Angel Gonda, muy conocido en esta capital, en nuestros mejores círculos sociales.

La noticia del fallecimiento de este ha causado honda sensación entre las relaciones del extinto.

La niña María de la Luz, hija del señor Everardo González y de la señora María Esquivel de González, dejó de existir ayer, a las ocho de la mañana, en la residencia de sus padres, 3a. calle de Comonfort número 23.

Los funerales se efectuarán hoy, a las 4 de la mañana, en el panteón de Guadalupe.

HONRAS FUNEBRES.

In Memoriam.—Todas las misas que se celebren mañana, en el templo de Corpus Christi, se aplicarán por el eterno descanso del alma de la señora Guadalupe Buch de Echeverría.

Sufragio. En el templo de la Concepción se celebrarán mañana varias misas por la muerte del señor Santiago Blanco.

VIAJEROS.

La señora C. Hoyos Vda. de Hoyos, acompañada de su familia, llegó ayer a esta capital procedente de Pachuca.

—El señor Horacio González llegó de Pachuca.

—El señor B. J. Hamelins llegó de Tampico.

—El señor Fernando Albear llegó de Puebla.

—El señor B. Díaz Saleeda llegó de Puebla.

—El señor Filiberto Castillo, acompañado de la señora su esposa, llegó de Querétaro.

RECEPCIONES.

La variedad en Telas y adornos con que cuenta

"EL NUEVO MUNDO,"

os permitirá hacer una elección acertada para un Vestido último modelo.

EL BUEN TONO, S. A.
LOS MEJORES CIGARROS.
GRANDES PREMIOS.
PARIS 1900. ST. LOUIS MO. 1904.
PROVEEDORES DE LA REAL CASA DE ESPAÑA.
E. PUGIBET,
DIRECTOR GENERAL.

Audición en la Alameda de Santa María de la Ribera

Hoy, de siete a diez de la noche, la Banda de la Gendarmería Montada dará una audición en la Alameda de Santa María.

El programa dispuesto es el siguiente:

I. Marcha. Honor al Ejército por M. Ontiveros.
II. Obertura, Tanhauser, Wagner.
III. Aires Nacionales, Ríos Toledano.
IV. Fantasía, Gioconda, Ponchielli.
V. Pot-pourri, Aires Andaluces, Gámez.
VI. Fantasía, Carmen, Bizet.
VII. Obertura, Guillermo Tell, Rossini.
VIII. Selección, Cádiz, Valverde.
IX. Paso Doble, Cielo Andaluz, Gascón.

Se Retira el General García

Con fecha de ayer se dió a conocer el acuerdo en el que se le concede retiro, por más de cuarenta años de servicios, al General de Brigada Francisco H. García, quien dejará por este hecho de pertenecer a la División García Peña.

NARIZ, OIDOS Y GARGANTA. Dr. GONZALO HERRERA 3a. Tacuba, 16. Horas de consulta: 3.30 a 11.30 a. m.

PUEBLOS Y HACIENDAS DESAPARECEN ENTRE LAS LLAMAS AL RETIRARSE LOS ZAPATISTAS

(Sigue de la primera plana).

acercarse nuevamente al Panteón. Desde luego se dió aviso al Cuartel General y éste ordenó la violenta salida de refuerzos, llevando dos piezas de artillería. Los auxilios resultaron innecesarios, pues el servicio explorador pudo rechazar al enemigo, después de corto tiroteo.

SAN ANDRES ENTRE LAS LLAMAS

Al llegar al pueblo de Huipulco, punto donde se apartan las líneas que van a Tlálpam y a Xochimilco, el reportero advirtió que en la falda del cerro de San Andrés ocurría un incendio. A medida que nuestro representante avanzaba por la calzada, iba descubriendo poco a poco las casuchas rodeadas por el voraz elemento, hasta llegarse a distinguir las lenguas de fuego. Desgraciadamente no pudimos llegar a las inmediaciones de dicho poblado, porque las patrullas que exploraban por los alrededores nos lo impidieron, toda vez que aún no se tenía conocimiento exacto si quedaban allí zapatistas.

Platicando con un veterano, pudimos averiguar que los partidarios de Francisco Pacheco, indignados por la derrota que sufrieron en el Panteón, se fueron a refugiar a dicho villorio; pero como fueran perseguidos por federales de caballería, se dedicaron a incendiarlo, ya que no contaban con elementos de combate para hacer resistencia.

Según tenemos noticias, en dicho lugar hay dos o tres edificios que servían de escuelas y templo, que tienen un valor respetable; además hay extensas siembras de maíz en los alrededores, todo lo cual ha quedado destruído.

EN CAMINO DE XOCHIMILCO.

Los trenes a Xochimilco caminan con regularidad y en el trayecto no son molestados para nada. Varias "góndolas" inspeccionan las vías. Los pocos pasajeros curiosos que iban ayer a cerciorarse de las informaciones publicadas por la prensa, tuvieron oportunidad de contemplar por breves momentos, las humaredas que salían de las faldas de la sierra del Ajusco. Y mientras que la mayor parte de los viajeros comentaba la actitud de los zapatistas al arrasar los pequeños poblados, no faltó quien dijese que Xochimilco acababa de ser ocupado por las partidas de Genovevo de la O y que a ello se debía el incendio que se contemplaba por las cercanías.

Huelga decir que no había tal cosa. Sin contratiempo llegamos a la población, y grande fué nuestra sorpresa al hallar en todas las boca-calles y en la Plaza de Armas, numerosas fuerzas de las tres milicias. Sirven de campamentos a los federales la parroquia principal; el patio de la prefectura y terrenos de algunos vecinos, quienes bondadosamente los han cedido al Gobierno.

LOS SERVICIOS DE EXPLORACION.

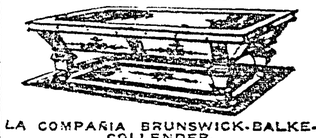
Tiroteos de poca significación fueron los que el día de ayer libraron las tropas del Gobierno con las partidas zapatistas de Genovevo de la O, Francisco Pacheco y Amador Salazar, que se refugian por los alrededores de San Gregorio y Milpa Alta, San Andrés, San Mateo, Santiago Xochitepec y otros puntos.

Con objeto de evitar que los rebeldes derrotados el día anterior se reorganicen nuevamente, el General Eduardo Ocaranza, Jefe de la División de Xochimilco, dispuso que los puestos de avanzada fuesen reforzados convenientemente y se establecieron otros nuevos, entre los que se cuentan la planta de luz, los antiguos templos que hay en los alrededores de la población, los "Ojos de Agua", la Cañada y las lomas del rumbo de Tepepan. Además dispuso el General Ocaranza la salida de cinco columnas volantes que operarán en combinación y se encargarán de hacer retroceder al enemigo.

(Sigue en la 8a. plana, col. 1a.)

IMPOTENCIA
Curación resuelta en un mes, por el sistema "Uphion." Se remite el tratamiento a los Estados Dr. del Tornel. Calle Mesa, 25.

MESAS DE BILLAR
Con barandas de patente
"MONARCH"



LA COMPAÑIA BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER.
Refrigeradores para cantinas. Mostradores y Aparadores. Ventas al contado y plazo.
Pidan catálogos a
RICARDO WATTY, Gte.
1a. calle de Capuchinas número 23.
Apartado, 889. México, D. F.
Sucursal en Monterrey, N. L.
Dr. Mier No. 95.—Apartado 225.

Sanatorio BOTELHO
Curación de la tuberculosis, Colonia del Valle (Mixcoac.) Teléfono Eric. 84. Apartado 1746, D. F. Director, Dr. Oliveira Botelho.

La Situación en el Estado de Hidalgo

Noticias oficiales dicen que en Pachuca no ha ocurrido novedad hasta ahora. Sin embargo, en las cercanías de la capital hidalguense, hay fuertes grupos de revolucionarios.

Las fuerzas de Esteban Márquez, que ocuparon Tulancingo, han salido con dirección a Pachuca. Márquez permanece aún en Tulancingo.

Las comunicaciones telegráficas con esta plaza están al corriente, y ello se debe a que los rebeldes están atendiendo la oficina.

"SUPERIORES" De EL BUEN TONO, S. A., Papeles Blanco y Orozuz. 16 CIGARROS por 8 Cvos.

FOLLETIN NUMERO 4

UN AÑO DE MATRIMONIO

POR EMILIA CARLEN.

—¡Oh! No habláis formalmente, exclamó Lavinia levantándose con violencia.

—Sí, por Dios; que la gente piense y diga lo que quiera, pido el divorcio, y os lo anuncio en la noche de nuestras bodas. Mañana marcharemos a Rotenburo, que ha sido ya testigo de una unión desgraciada. ¡Insensato! ¡que había creído llevar ahora la felicidad!... Me habéis herido mortalmente, añadió con un acento desgarrador; es preciso separarnos.

—Me perdéis! exclamó Lavinia, ante esta resolución tomada tan de repente sintió renacer sus fuerzas y la deshonra será para entrambos.

—¿Y tengo yo la culpa? Yo abrigaba en mi corazón una aspiración ardiente hacia la felicidad, ¡pobre loco! pensaba que las desgracias que los demás habían sufrido debían atraernos a nosotros; pero vos sabíais lo contrario, y hoy mismo al pronunciar vuestro juramento mantenías otros pensamientos, otras esperanzas. ¿Por qué querías llevar mi nombre, por qué queríais entregaros a un hombre a quien casi aborrecíais, puesto que podíais contemplar frisante un porvenir miserable para él?

—Nuestro resentimiento os extravía. He respondido ya a vuestra primera pregunta al confesaros que yo mismo me había engañado, y que la verdad no me fué revelada sino demasiado tarde, no en tiempo útil. En cuanto a la segunda,—y Lavinia sonrojó al pronunciar estas palabras,—vuestros ojos os habrían podido responder así que habéis entrado en este aposento. Cuando os vi apenas podía sostenerme en pie, y si puedo ahora es porque ya nada tengo que temer.

Un silencio profundo reinó algunos instantes en el cuarto imperial. Delante de aquel mármol que se animaba, estaba el esposo con los labios contraídos y fruncido el ceño.

—En efecto, ya nada tenéis que temer, dijo con una voz glacial.

Y se adelantó hacia la puerta.

En este momento de inminente peligro, la joven alcanzó sobre sí misma una victoria difícil. "Déjala marchar, demuéstrale tu indiferencia," decía el orgullo; pero la razón habló más alto.

—No deis parte a la curiosidad pública, dijo la joven con agitación. En tanto que no atravesen el umbral de este aposento, el secreto de nuestro matrimonio quedará entre los dos, pero una vez que le hayais traspasado, la ciudad entera sabrá tanto como nosotros.

De todos modos se ha de saber, puesto que vos permanecería aquí.

Por eso no quiero quedarme, dijo Lavinia.

Y su voz aunque no había cambiado de tono, acusaba sin embargo una resolución firme.

—¿No queréis! repitió el Coronel, estupefacto.

—No, mil veces no. Si partís solo, mañana os seguiré; no he consentido en ser vuestra esposa para ser abandonada como una cortesana y para ser la befa de todo el mundo. La ley os obliga a protegerme, y reclamo vuestra protección.

—Aparentais creer que mis palabras no han sido más que una vana amenaza, pero os engañáis cumpliré mi propósito.

—Lo sé, y me hallo en la persuasión de que nadie os quitaría de la cabeza ese propósito; pero debéis reconocer que si se pide el divorcio inmediatamente después de nuestro matrimonio, no solo seremos objeto de burla, sino de desprecio y de escándalo.

—¿Y bien?

—Un divorcio al cabo de doce horas de matrimonio sería un escándalo para todo el mundo, y para mí una vergüenza eterna; al cabo de doce meses, al contrario, no parecería más que el resultado de una triste experiencia, de una incompatibilidad de caracteres que ponía en peligro la felicidad de entrambos; y aunque siempre haya criticado con mucha severidad a los que rompían un lazo tan sagrado, no obstante, transcurridos doce meses, accedería a vuestras voluntades.

—Corriente, que se haga según vuestros deseos. Durante un año, parezcamos personas casadas a los ojos del mundo, y al cabo de ese tiempo rompamos una cadena más pesada de llevar que la de un presidiario. Entonces pondremos a los tribunales los motivos que habéis preparado con tanta cordura, y de ese modo ni yo caeré en ridículo, ni vos tendréis que avergonzaros.

—La cadena de que habláis seremos dos a llevarla, dijo Lavinia con orgullo; quizá esa seguridad será para vos un consuelo o una venganza.

—Perdonadme, no me comprendéis ... pero ¿qué os importa comprenderme? Descansad algunas horas a fin de que podamos marchar mañana: yo dormiré en este sofá. Buenas noches.

Así terminó el día de las bodas: era el 25 de septiembre.

IV

El día siguiente daban las ocho en el reloj cuando Rodolfo despertó a su mujer con un beso en sus frescas mejillas, y todavía a medio despertar, la hermosa joven tendió hacia él sus brazos encantadores.

—Buenos días mi querido Rodolfo; ¡Dios mío, cuánto has madrugado! ¿Y nuestros novios se marcharon sin despedirse? No se oye ningún ruido en la casa.

Tranquilízate, ángel mío, aun están durmiendo. Para los recién casados jamás amanece tan pronto.

—Y dices eso como si se tratara del matrimonio más feliz de la cristiandad; sin embargo, hablando francamente, ¿crees que se puedan soportar el uno al otro?

—No lo sé, mi querida Julia; pero anoche al despedirme de Hermann invoqué el nombre de hermano para recomendarle la felicidad de Lavinia. Me respondió con muy pocas palabras, pero había un no sé qué en la expresión de sus ojos que inspiraba la confianza, y abrigo poca inquietud en cuanto al porvenir de Lavinia.

—¿Y qué palabras fueron esas? preguntó la mañosa Julia.

—Rodolfo, me dijo, vivid persuadido de que sé apreciar a vuestra hermana, y que trataré conservar merecedoras, la estimación y la benevolencia que ella me de muestra ya.

—¡Estimación y benevolencia! repitió Julia irónicamente; ¿te contentarías tu con eso? ¡Gran Dios! ya me parece verte con la soga al cuello si yo no te manifestara más que estimación y benevolencia.

—En efecto, para mí sería muy poco, y aunque quizá no recurriría a un medio tan extremado, es sin embargo ciertísimo que me importaría muy poco una existencia si llegaba a faltarme el amor. Pero no todos los mortales son convidados a los festines de los dioses; hay muchos que se contentan con una felicidad mas terrestre, y creo que Lavinia vivirá contenta

—¡Dios lo haga! Sin embargo, he notado en los ojos de Hermann una expresión que no prometía nada bueno. En fin, veremos qué noticias habrá esta mañana.

Rodolfo la dejó para ir a informarse de los novios; llamó tres veces a la puerta sin obtener respuesta.

Lavinia se había despertado muy temprano al cabo de un ligero sueño, y su mirada se dirigió un instante hacia el sofá donde debía descansar el coronel, pero con asombro de sentirlo que el sofá estaba vacío.

—¡Gran Dios! exclamó con un grito de horror; el miserable se ha marchado, y me deja entregada al desprecio y a la burla de todos.

—Por piedad, juzgadme mejor, señora, dijo una voz a su lado.

Lavinia se sonrojó. Detrás de ella estaba sentado en un sillón el coronel vestido ya con su traje de camino.

—¡Oh! perdonadme, Hermann, murmuró con voz conmovida.

—No os apureis por eso, dijo el Coronel con indiferencia; en cuanto a mi perdón, debéis estimar muy poco el que pueda dar un miserable.

Nuevos golpes a la puerta.

—Van a dar las doce, viajeros.

—¡Oh! ¡oh! Buenos días, exclamó el Coronel como si acabara de despertarse; estoy inmediatamente a vuestras órdenes, mi querido hermano.

—Buenos días, Lavinia; ¿qué tal vamos?

La joven respondió, pero de un modo tan confuso, que Rodolfo tuvo que repetir su pregunta.

—Mi señora está buena, y celebra el buen tiempo que tendremos para nuestro viaje, dijo Hermann.

—Vuelvo al instante, dijo el Coronel.

Y luego arrojando a su esposa una mirada sardónica añadió:

—¿Os parece ahora que pueda tocar retirada? No quiero serviros de estorbo mientras os vestís.

—¡Oh! No le hace nada, repuso Lavinia sentándose con aire resuelto delante del tocador.

Echó hacia atrás la gorra de encaje que llevaba, única señal de ligero descanso que había tomado, y principió a destrenzar su hermosa cabellera, que en breve cayó hasta el suelo en mechas rizadas.

El Coronel la contemplaba silencioso y distraído.

Las pruebas de la vida y los pensamientos habían arrebatado el color de las mejillas de la joven y velado la mirada de su ardiente pupila.

El peine corría como una flecha sobre las sedosas madejas de aquella cabellera sin igual, y el Coronel deslumbrado y fascinado se guía con los ojos los armoniosos movimientos de Lavinia; estaba tan absorbido en su contemplación, que no oyó la segunda llamada de Rodolfo.

—Rodolfo, espera, dijo Lavinia echando una mirada hacia la puerta por encima del espejo.

—Allá voy: mas como sin duda es esta la primera y última vez que tendré la honra de asistir a vuestro tocador, no me disputaréis algunos minutos; a fe mía que jamás había visto semejante cabellera. Hasta luego pues; en cuanto hayais concluído y esté pronto el almuerzo partiremos.

—No tardaré.

Una hora después Lavinia se sentaba a la mesa tan fresca, tan serena